

EDUCACIÓN E IDEOLOGÍA EN LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA

Escrito por Elías Ramírez Aísa

DE PUELLES BENÍTEZ, Manuel: *Educación e ideología en la España contemporánea*. Madrid, Ed. Tecnos, 2010, págs.: 447.

El libro nace de las lecturas apasionadas del autor con las obras de nuestros ilustrados y de quienes han contribuido con sus ideas y esfuerzo por modernizar el país, como los mejores hombres de la Institución Libre de Enseñanza, fuentes que han nutrido en Manuel de Puelles una preocupación por la educación, por su historia, por su calidad y equidad.

Educación e ideología en la España contemporánea, del profesor Manuel de Puelles, lo leí en 1991 - hoy comento la 5ª edición- con placer y admiración porque cuando lo terminé supe que disponía de una obra que me había permitido comprender mejor el mundo y la educación de hoy. El libro nace de las lecturas apasionadas del autor con las obras de nuestros ilustrados y de quienes han contribuido con sus ideas y esfuerzo por modernizar el país, como los mejores hombres de la Institución Libre de Enseñanza. Fuentes que han nutrido en Manuel de Puelles una preocupación por la educación, por su historia, por su calidad y equidad. El resultado es que estaba, y estoy, ante un relato que nos sitúa en las líneas maestras de la evolución de nuestro sistema educativo nacidas de la pugna entre la herencia y las fuerzas que nutren la modernidad. Pugna que arranca en la historia con un acontecimiento que abre un mundo nuevo, la Revolución Francesa.

Lo primero que analiza el autor, en la introducción, pues representa una etapa fecunda en el origen de la modernidad y en las posteriores etapas, es el pensamiento educativo ilustrado en su andar paralelo con la idea de conservación, el pensamiento reaccionario. Sobre este sustrato se adentra en la construcción del sistema educativo liberal y con él los hechos y las fuerzas ideológicas en pugna tratando de dar al tiempo la conformación de sus valores. Primero el pensamiento liberal que emerge en Cádiz en medio del vacío del poder real para, a continuación, llegar a la primera mitad del siglo XIX en una sucesión de avances y repliegues que el profesor Manuel de Puelles nos narra con precisión histórica y conceptual. En esa primera mitad, y una vez que el absolutismo desaparece con la muerte de Fernando VII en 1833, se conforman las fuerzas ideológicas que articularán el sistema educativo español: unas fuerzas liberales que, deudores de los ilustrados, se van imponiendo con su defensa de un orden de propietarios y sabios que van convirtiendo al sistema educativo en instrumento clave para alcanzar el justo medio que enfatiza el moderantismo liberal y que se terminará imponiendo en la Ley Moyano. Una ley, en palabras del autor, *que venía a satisfacer los deseos de estabilidad y a consagrar un sistema ya existente*, pero ya lejos de los primeros ideales de Cádiz. Ahora la educación primaria no será universal ni gratuita, al tiempo que la educación secundaria se convertía en la niña bonita de la política liberal. La Ley Moyano hermanaba el orden y la libertad. Al Sexenio democrático, iniciado con un pronunciamiento, dedica notables páginas, especialmente al krausismo, los decreto de Ruiz Zorrilla y reformas de la I República, que aparecen como una fase intermedia e inacabada que se cierra con un largo período de conservación y orden hasta 1898.

A partir de 1898 y hasta la Ley General de Educación de 1970 está dedicada la segunda parte del libro. Primero aborda los años entre la fecha emblemática del 98 y la llegada de la Segunda República. Importante período en el que el país experimentó un apreciable crecimiento económico e importantes cambios sociales y culturales - la disminución de las tasas de alfabetización serán un ejemplo de ello- que llevan a la aparición de la II República. Sobre el conservadurismo triunfante, especialmente durante la dictadura de Primo de Rivera, nos expone las propuestas regeneracionistas en cultura y en educación a través de instancias como la creación del Ministerio de Instrucción Pública, la Junta para la Ampliación de Estudios, el impulso de las enseñanzas técnicas y, especialmente, a los que dedica un capítulo específico, la trayectoria de la Institución Libre de Enseñanza, la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia como propuesta anarquista y la Escuela Nueva de Núñez de Arenas de fuerte

impronta en el proyecto educativo socialista. Con esta fecunda herencia, y en un contexto de quiebra entre la rigidez de las estructuras políticas que no evolucionan y una España que avanza, llega la II República, a la que dedica un espacio importante. En sus páginas aparecen las fuerzas tradicionales que enlazan con el conservadurismo del XIX y creen en una sociedad y Estado sólo equilibrado de consuno con la Iglesia, pero también las fuerzas laicas, urbanas y modernas que configuran lo que llama modelo educativo de la segunda república. Modelo que consistió en delinear *un ambicioso proyecto de reforma del sistema educativo, reforma en la que laten los viejos principios del liberalismo español, la moderna pedagogía de los institucionistas y las ideas educativas del socialismo histórico*. Ambicioso proyecto que quedó inconcluso, como pone de manifiesta en su libro *Política y Educación en la España Contemporánea* (Ed. UNED), por problemas institucionales y políticos, para sucederle un *régimen político que práctica hasta su muerte una política de exclusión de los elementos disidentes*, lo que tendrá graves consecuencias en el campo educativo como en la entera vida española. Entonces se instala una particularización del espacio político caracterizada por una impronta totalitaria que describe con detalle desde su conformación en la zona nacional durante la guerra civil y su posterior recatolización coincidiendo con el final de la segunda guerra mundial. Pero en aquella España surgieron conflictos a los que tuvo que enfrentarse el régimen franquista, en los que va jugando un papel más el desarrollo que la miseria, y al hilo de los mismos la política educativa se va flexibilizando, sin dejar de perpetuar el sistema político, primero durante la etapa del ministro Ruíz Jiménez y, posteriormente, con la Ley General de Educación de 1970 a la que dedica luminosas páginas.

La última parte está dedicada a la transición y el actual sistema educativo derivado de nuestra Constitución, bajo el título de *Educación y Democracia en España*. El período cubre la herencia del franquismo y las nuevas fuerzas emergentes durante la Transición, la reforma socialista que culmina en importantes leyes como la Ley de Reforma Universitaria (1983), la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (1985) y la Ley General de Ordenación del Sistema Educativo de 1990, más la política neoliberal y neoconservadora del Partido Popular en sus años de gobierno entre 1996 y 2004 -dos conceptos distintos pero que se cruzan formando una alianza ideológica convergente-, para terminar con un sucinto análisis de la actual Ley de Educación (2006), de la que espera que mantenga en el futuro la conciliación que propugna entre equidad y calidad.

Es un libro metódico, un camino por la historia de la educación de los últimos 200 años, que sale al paso de las inquietudes del autor por la educación, pendiente siempre de la política del momento histórico y de su orientación ideológica. Un libro que debe leerse en el conjunto de la obra del autor, porque Manuel de Puelles ha construido una interpretación de la historia de la educación contemporánea, lo que le singulariza entre los especialistas, constituyendo la suma de sus distintos libros una síntesis interpretativa. *Política y educación en la España contemporánea* (Ed. UNED), *Estado y educación en la España liberal (1809-1857)* (Ed. Pomares) y *Modernidad, Republicanismo y Democracia: una historia de la educación en España (1898-2008)* (Ed. Tirant lo Blanc), salen al paso de las preocupaciones del autor por nuestra educación, en su pasado y presente, porque Manuel de Puelles, y bien seguro que no me equivoco, hace suyas las palabras de Aristóteles cuando afirma que *para asegurar la permanencia de los regímenes políticos, es de la máxima importancia la educación*. De ahí que su obra haya tenido la política como núcleo de análisis, con iluminadoras preguntas sobre la complejidad de la educación en su intento de dilucidar la política contemporánea y su relación con la educación, al tiempo que trata de esclarecer las fuerzas ideológicas en pugna que fundamentan las políticas públicas. *Educación e ideología en la España contemporánea*, escrito con esta voluntad esclarecedora, representa un esfuerzo valioso hasta el punto que hoy sigue alzándose, como demuestra que esta edición sea la 5ª, como el libro referente de nuestra historia de la educación contemporánea.